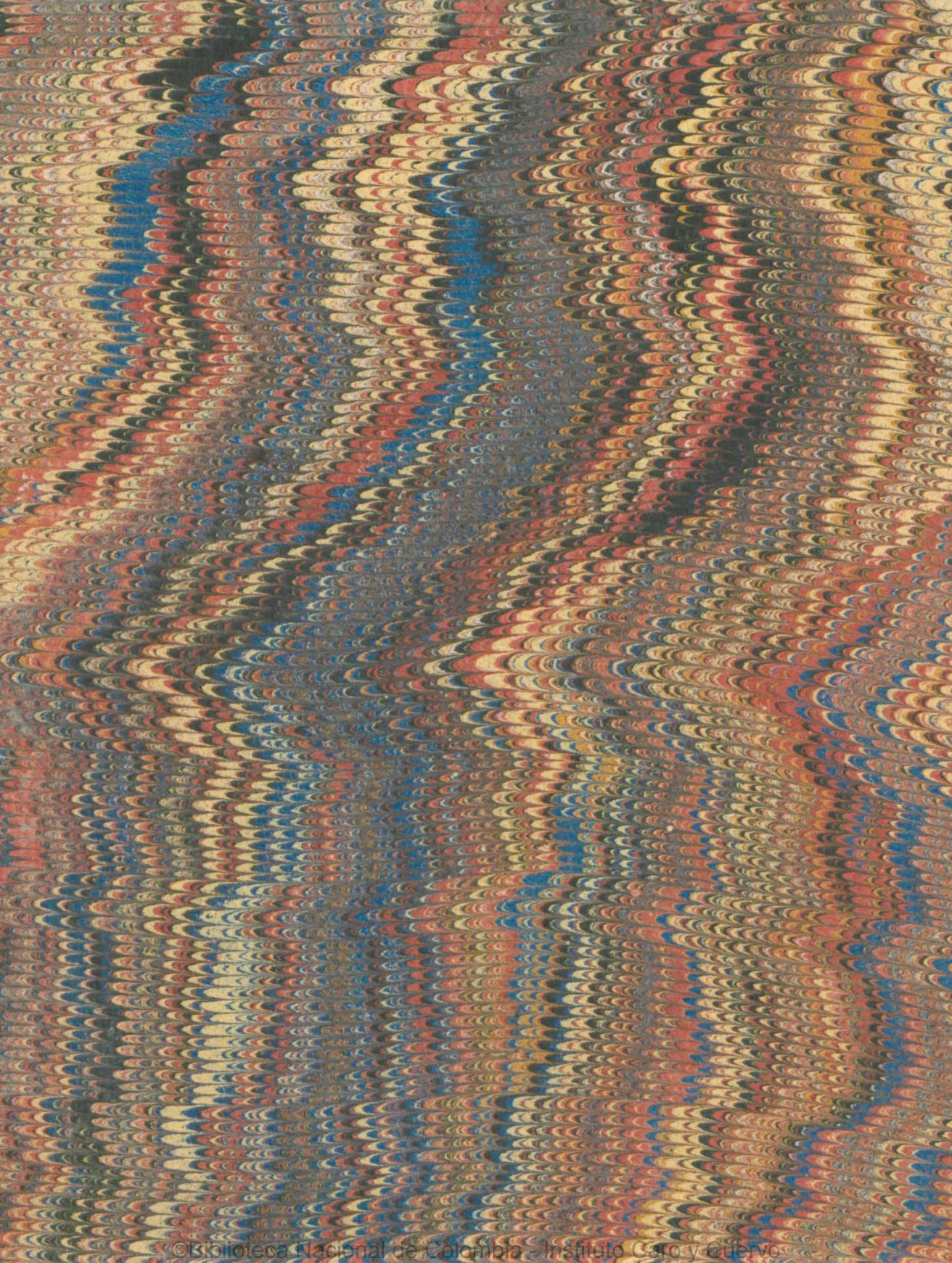


FSAS  
063



Versos  
de  
Juan de la Mina

---

Tercera colección

---

De 1863 á 18....

# Historia verídica

del primer "Mosaico" dela calle del Coliseo  
(alias "Bolivia") n<sup>o</sup> 18. — (\*)

(6)  
05

Era una noche.... de perros  
(Aunque del mejor de María)

Pues era de zapatos  
i paraguas i esclavinas ;  
De aquellas en que, al romperse  
Grosamente la crisma

---

(\*) José María Vergara i Vergara fué el glorioso aun-  
que modesto fundador de los "mosaicos", por los  
años de 1859 a 1860. Consistían aquellos en reuniones  
íntimas de jóvenes de muy diversos ferios i o-  
piniones políticas i religiosas, pero todos de  
inferio i buena voluntad, poetas en su ma-  
yor número (i quién no lo es en esta tierra?),  
entre los cuales se contaban Ricardo Carra-  
guilla, Manuel M<sup>a</sup> Marroquín, Manuel  
Pombo, Rafael E. Santander, José M<sup>a</sup> Gómez

06  
Contra un farol apagado  
O algun monton de ruinas,  
Defecto para constancia  
De que algo se reedifica,  
Estruja uno la bufanda  
Para bufar mas apres,  
Renegando .... aunque la iglesia  
Furtamente lo prohiba :

---

i el mismo Vergara. I aquella reunion de amables inferios era bien natural ; que asi como piedras o mármoles finos i de muy diversos colores o matizes pueden formar, bajo la mano del artista primorosos mosaicos llenos de armonia, del mismo modo la amistad i el cultivo de las dotes del espíritu juntan cordialmente a hombres que acaso parecieran destinados a ser adversarios en el mundo político o religioso.

Vergara fué el artista de los primeros "mosaicos" de hombres de corazón i de talento que hubo en Bogotá ; i a la notable circunstancia de su composición personal

(7)  
07

Noche que un ~~sobre~~ <sup>chispo</sup> llamara  
Mas turbia que una perico;  
Como tertulia de feas,  
O entierro de pobre, fría:  
Noche en que cada sereno  
Siritaba en cada esquina,  
Aunque su fazion le diera  
Serenidad fermentida,

---

se agregaba la de ser aquel nombre el del precioso periódico literario que el mismo Ver-  
gara dirijía para honor del infenio grana-  
nido (o colombiano) i de nuestras letras.  
Si el título del periódico era propio de un artista i de un conjunto de obras que pue-  
dieran llamarre piedras preciosas de la rica i múltiple mina de nuestra litera-  
tura, el conjunto de los colaboradores justificaba también el nombre. Las san-  
grintas luchas que sobrevinieron de 1860  
a 1863, hicieron caer en desuso los "mosai-  
cos"; pero tocó el honor de restablecerlos al autor de este romance, escrito solo

Pues no hai serena apostura  
 Cuando tiemblan las coctillas;  
 En que estaba.... como siempre  
 De huelga la policía,  
 Y no menudeaban yerro  
 Por bismuto, las boticas  
 (Que, fieramente cerradas,  
 Con sus químicos dormían);  
 Noche en que, bajo el amparo  
 De la estatua de Bolívar,  
 Ningun borrico entonaba  
 Su música peregrina;  
 Ni ladraban perro alguno  
 En busca de longanizas;  
 Ni una misera bandola  
 Inspirada por la chicha  
 Daba sus notas al viento;  
 Ni gato alguno, la pista,  
 Por techos i cañalletas.

para consagrarse de un modo familiar i  
 chistoso, el recuerdo de la primera de esas  
 fiestas del espíritu i el corazón, que alegraron la  
 cara del poeta.

A las gatitas seguia :

Noche en que no pelechaban  
 Fondas ni botellerías;  
 ¡y rabiaban los cochacos,  
 ¡y echaban pestes las niñas.  
 Al aguarse las tertulias  
 De redorvas i polkitas;  
 ¡y los mendigos, a falta  
 De alares secos, fumian;  
 ¡y los raros reverberos  
 De Bogotá, daban grima;  
 ¡y los tejados i canos  
 Un ruido del diablo hacian,  
 Cual si de "Egipto" i la "Peña"  
 Las afamadas capillas,  
 Bajando en ondas de lodo  
 Por la calle de "Bolivia",  
 Quisieran de la "Estanzuela"  
 Hacerse al punto vecinas.

Era una noche endiablada,  
 Tan oscura i tan indina,  
 Que ni el capitán Perreros  
 (Que de arrojado se pica

10  
Jes en todo veterano)  
Tuviere la audacia eximia  
De salir a echar su ronda  
Calle abajo i calle arriba.....  
J todo ....? por qué motivo?  
La razon es muy sencilla:  
Porque el viejo "Monserate"  
J su picara vecina  
"Guadalupe", se apuntaron  
La montera i la mantilla;  
J vomitando torrentes  
Sobre la sabana chibcha,  
J montones de granizo  
En provecho ... de Narciso ....  
Mas, para no detenerme  
En digresiones mezquinas,  
Diré que a chuzos i palos  
A aquella noche llovía.

---

J es el caso que a las ocho  
De la noche con rabida,  
Lluvia i caños derafiando  
Con heroica gallardía,

11

Bajo un gabinete verde  
De la calle de "Bolivia"  
(Que los bárbaros de antano  
Del Coliseo apellidaron)  
Diez i nueve caballeros  
De proseda catadura femina,  
De uno en uno golpeando  
A la puerta, con medida,  
Van entrando al escritorio  
De la persona infrascrita  
Que, por amor a las letras,  
Apalabrada tenia  
Una edición de "Mosaico"  
Aumentada i corregida.

Abre la marcha garboso  
Vergara, el coleccionista,  
O en términos mas patentes,  
Vergara, José María,  
Quien, en prueba de carino,  
Entrámbos ojos me quita:  
Santafereno hasta el hueso,  
Pero de lei superfina;  
Como un barbero, ladino,-

Confiado, como una niña,-  
 Creyente, como una monja,-  
 Mani-roto, como Arcizar,  
 ¡y mas lleno de cachitos

Que de polvo i de polilla  
 Los archivos donde mete  
 Las marices noche i dia.

Fraz de Vergara se cuelan,  
 Como dos almas benditas,  
 Marroquin el pipiciego,  
 ¡y Ricardo Carrasquilla:  
 El uno, haciendo una cara  
 De interrogante o de virgula,  
 Que tiene el aire de extracto  
 De su propia Ortografía;  
 El otro, con una estampa  
 Como de pasqua florida,  
 Tan riñada i tan correcta,  
 Que parece una quintilla  
 De las que el místico bardo  
 Divinamente fabrica.  
 Por bien sabido se calla  
 Que al juntarse Vergarita

10  
13

(El de la Afencia de charla)  
Marroquin i Carrasquilla  
(Que la lengua no se muerden),  
y el otro José María  
(Que, segun las malas lenguas,  
Peroró' desde la pila,  
Disputando con el Curac  
Cuando le puso la crisma),  
Se trabó' inmediatamente  
De vocablos tal gabillo,  
Que si Nicolaz Pereira  
(Hoi premiado en la Milicia)  
No hubiera llegado al punto,  
Sacudiendo la esclavina,  
Con Hermógenes Saravia  
Que de cerca le seguía,  
Entre cuidado i risueño,  
Segun su vieja rutina,  
Mal hubiéramos notado,  
Cual sombra de la otra vida,  
La figura de problema  
Que Emiro Kartos tenía  
Al penetrar al recinto

De nuestra punta conspicua.  
 ¡Qué cara tan mitológica!  
 Que extraña fisonomía  
 De artículo de costumbres,  
 O de comedia terrorífica,  
 En que cada arruga o pelo  
 Parece una pluma, lista  
 A lanzar, a su capricho,  
 Ya una imágen atrevida,  
 Ya un relámpago de amores,  
 Una queja o elefia,  
 O un sarcasmo furibundo,  
 O una burlona sonrisa,  
 O el reflejo melancólico  
 De una esperanza perdida!...

Mas silencio, caballeros!

¿Qué singular armonía  
 Es aquella que de un noche  
 El labroso canto imita?  
 Que no es toche es evidente  
 (De auténtica ortografía),  
 Pues ni toches han nocturnos,  
 Ni está la noche Nochística ...

11  
15

Claro es que llega Camacho  
Silbando una horadilla;  
Sin perjuicio de un ensamblé  
De cálculos i de cifras  
Que bajo su noble calva  
Bullen como mil hormigas.

Pero... ¡qué rumor es ese  
Como un diálogo de citas,  
En que el nombre de Febrero  
(Mes de gatos; a fe mia!)  
Con el de Sala i Escríche  
Hace juego i causa grima?  
¡Quién nos trae ese perfume  
De Pandectas i Partidas  
Que difunde en todo el cuarto  
Un olor de escribanía?  
¡Quién ha de ser, vive el cielo!  
Francisco Hurtado, el escriba,  
De la noble tierra oriundo  
Dó el neivano fructífera!  
¡Teodoro, el Justiciero  
De nuestro Forum del dia,  
Terror de los Anterillos

J veterano en la crítica...

Foran despues a la puerta  
 J'entran, como de familia,  
 Guillermo Uribe el amable  
 J Samper i Compañía.  
 J aquí la modestia exige  
 Que la descripción omita,  
 Por ser de la parentela  
 Los cuatro que entran en lista.  
 Mas, fuera el silencio un crimen  
 De imperdonable malicia,  
 Si de Ricardo Becerra  
 (De faz de alemán conspicua),  
 Mención especial no hiciese.  
 Mui cariñosa i mui digna,  
 Por sus nobles espejuelos  
 Que reflejan su alma limpia,  
 J sus brillantes hipérboles  
 J su estrepitosa risa;  
 J del cantire Galindo -  
 Versado en Economía  
 J otros poéticos ramos

Como Aduanas i Salinas, —  
 Que suele ser candeloso  
 i bravo como una abispa,  
 i mata con la pistola  
 Como quien confiter tira;  
 i del fino i circunspecto  
 Borda (Foaquin) que, con rimas  
 Del mas delicado gusto  
 Sabe bordar trovas lindas  
 De su mura en el regazo,  
 Que cual bellas flores brillan.

Apenas toman asiento  
 Aquellos tres mosaistas,  
 El bibliófilo Guijano,  
 Con su perpetua sonrisa,  
 Entra, saluda, i derecho  
 Se embute en mi librería:  
 Silencioso como un leono  
 De los que mira i remira,  
 Afable, modesto humilde, —  
 Con una cara de enigma  
 En que el ojo mas perspicuo

18  
Difícilmente adivina  
Si la imágen adorada  
Que en el cajúmen arida,  
Es la imágen de Mércedes,  
La de Alberto o de Virginia,  
O la del Mayor i el Diario  
Que en su almacén le atosigan,  
O de un viejo manuscrito  
Del tiempo de la Conquista,  
Que logró sacar del polvo  
Pagando a real la libra.

Mas... ¿dónde está Manuel Pombo?  
Su tardanza no se explica!  
Eccolo qua! nos responde  
Al entrar; i todos brincan  
De gozo, i le forman corro  
Para que suelte la chiepa,  
Dando cuerda a la sin hueso  
Que dice mil maravillas,  
Porque con él la tertulia  
Nunca es pesada ni fría -  
Da gusto oír sus lamentos

J salmos de Jeremías,

Al tratar de los percances,  
J de la suerte maldita  
Que dice tener por lote!

"J Hai mas condenada vida,

~~Nos~~ Esclava mui compungido,  
"Que la perra vida mia?

"Es un quid pro quo perpetuo,

"Un mito, una pesadilla,

"Un oscuro jeroglífico,

"Una charada continua

"En que cada cual encuentra

"Una antítesis; me fildan

"Los liberales, de godo,-

"Los godos, de socialista,-

"De ~~beat~~, los malones,-

"De mason, los que oyen misa,-

"De valiente, los cobardes,-

"De ~~aceofa~~ cobarde, los Annibal;-

"De aristócrata, la plebe,-

"Los ricos, de comunista,-

"Las castas, de Lovelace,-

"De púdico, las loquillas,-

20  
"Los viejos, de calavera,  
"¡y otros de positivista;—  
"Los legos, de mi letrado,—  
"Los letrados, de marimba,  
"Porque son incompatibles,  
"Las Musas i las Partidas,  
"¡y en papel del sello quinto  
"No es fácil hacer letrillas.  
"Por un prodigio me tienen,  
"Cual literato i artista,  
"Los que no han visto á una Musa  
"La falda de la camisa;  
"¡y soi para los poetas  
"Pura prosa en bastardilla.  
"Tal, me tiene por mi bueno,—  
"Cual, por mala sabandija;  
"El uno por taciturno,  
"¡y por audaz su vecina;  
"¡y lo que aquerte me impulsa  
"La contra-parte me quita.  
"Mas yo mi palabra empeño,  
"¡y juro por Santa Brígida,  
"Que ni soi tan venenoso,

14  
21

"Ni soy tampoco de almíbar;  
"Que nadie en su juicio acierta,  
"Ni tengo pizca de enigma;  
"Que nada soy ni ser quiero  
"De esta larga letanía,  
"Pues harto tengo i me sobra  
"Con las cuitas de la vida"....

Apéndas su perorata  
Terminado Pombo había,  
Cuando todos exclamamos  
Con gran alborozo: "albicias!"  
Al sentir el paso lento  
I oir la sabrosa risa  
Que al llegar nos regalaba  
Un eminente ofidista  
Della mas plácido perseno:  
Santander! - el noble muisca  
De Ferreruela, - el letrado  
De la aristocracia chibcha;  
Biblioteca de antiquallas  
Encuadernada en malicia,  
I en armarios de marrullas

22  
Guardada como reliquia;  
Catálogo de consejos  
¡ y travesuras indiferentes,-  
Fan guapo, que hasta las tuzas  
Le dan gracia i lozania...  
El hombre de los cachitos  
¡ y la charla amena i rica,  
¡ y las tiernas remembranzas,  
¡ y los caprichos de artista;  
¡ y la cachaza eminente  
De Santafé, i los continuas  
Meriendas e indigestiones  
Que el apetito castigan ;  
¡ y las dulces serenatas  
De los tiempos de Bonilla,  
¡ y las sabrosas endechas  
Que cantó con guitarrita.  
El hombre del chocolate  
Con canela, en amplia pícara,  
Ilustrado con panuchas  
¡ y buen queso de esterilla,  
Enredado en finas hebras  
Con diversas golosinas;

Filarmonico ermineante,  
 Saleroso periodista;  
 ¡ Siempre en graves apuros  
 Por conciliar... ¡ voto á Cibas!  
 Las artes de la belleza  
 Con las de la gatería ...

Mas i qué falta? mi retrato?  
 Falvez el deber lo exija,  
 Pues haciendo el de los otros  
 Fuerá estrana villanía  
 Dejar en la sombra ocultas  
 Mis manos i trocánticas.  
 Pero es tanta mi modestia....  
 I es mi voz tan suave i fina,  
 Mi estampa tan delicada,  
 Mi cara tan expresiva,  
 Mi boca tan hechicera,  
 Mi ciencia tan erudita,  
 Mi charla tan deliciosa,  
 Mi prudencia tan conspicua,  
 Mi carácter faciturno  
 Tan apocado, - tan timido

Mi lengua, que como el agua  
 De un lago, vive tranquila,-  
 Que si yo el retrato hiciera  
 De mi persona melíflua,  
 Fuerá una caricatura  
 En vez de fotografía.  
 Renuncio, pues, a esta prueba  
 De heroicidad fermentida;  
 ¡Eclipsando mi individuo,  
 Con la humildad sin malicia,  
 La reserva i la modestia  
Que me son características,  
 El hilo tomo de nuevo  
 De mi historia interrumpida.

---

Así completo el "mosaico"  
 De la calle de "Bolivia",  
 Quedó la seiron abierta;  
 Sin que hubiera campanilla,  
 Presidente, Secretario  
 Ni otro chisme o sabandifa.  
 ¿El salon? un escritorio,  
 Donde a tomos se fabrican

Barbaridades diversas  
 Que a las muías horripilan.  
 ¿Péfieren parlamentario?  
 El que cada cual elija:  
 Charla a discrecion! i ostente  
 Todo vicho humor i chispa.  
 Este, el elabor manesa,  
 El otro, la piedra fina;  
 i a cada lispero golpe  
 Aroma un chiste o epígrama,-  
 Algun salado cachito, -  
 Alguna ocurrencia crítica,  
 Con la cual, si el autor gana  
 Cien aplausos en gabilla,  
 Mas el que aplaude se goza  
 Tributándole justicia.  
 ¡Qué algarabía! qué grupo  
 Para una fotografía!  
 Que de tesoros vertidos  
 Para una pluma taquígrafa!  
 Qué de quapaz actitud!  
 Qué cuadro para un artista!

Manuel Pombo narra ufan  
 Sus aventuras i cuitas....  
 Fras dos sonetos sublimes,  
 Que a Apolo dieran envidia,  
 Cuenta la historia de un pleito  
 Que tuvo en el Guamo un dia,  
 I que a fuerza de mil manas  
 Sacó al cliente la propina;  
 I luego, que, con motivo  
 De ir a fiestas a la Villa,  
 Cabalgó cierto machito,  
 Grande como una borrica,  
 Que en mal hora le llevara  
 Del Saldana por la orilla  
 A entablar, en tête-à-tête,  
 I en callejon sin salida,  
 Platónicos amorios  
 Con la cornamenta riepida  
 De un toro color de muerte  
 De la saldanuna cria,  
 De esos de alma atravesada,  
 Perillan de airada vida,  
Eseñando cosa s

Con sus vacas, enrenado  
A Fruhan i sibarita.....

Mas si Pombo hace dar saltos  
~~Al todo~~ Auditorio, de risa,  
Los demás le dan los tréqueos  
En chuscas oas peregrinas.  
Eustaquio, que a carcajadas  
Refiere sus fechorías  
De los tiempos fabulosos  
En que estudiaba cochifa,  
Tiene en Nicolas Pereira  
Su rival en Chilindrinas.  
Saravia mete su triunfo,  
Pues le sobra la malicia;  
Becerra, expeta un catálogo  
De espirituales epigramas,  
Autenticos, de la imprenta.....  
Que ~~que~~ aquí tiene cada esquina;  
Emiro Kartos, pronuncia  
Una sentencia sombría;  
Quijano rie dichoso,  
Pero en su faz se adivina

28  
Que, en secreto, a un pergamino  
Consagra tierna sonrisa.  
Valenzuela filosofa,  
I sin quererlo, fulmina  
Cáusticas observaciones  
O frares que cantariran.  
Carmacho, con Víctor Hugo  
Se apechuga; i cuando chista  
Sus labios parecen páginas  
De obras de filosofía:  
Hace con calma rochela,  
I produce con medida  
Carcajadas circunspectas  
I profundas truhanerías....  
Toma mi álbum de improviso  
I una pluma, Carrasquilla,  
I con sencillez extrema,  
Como si oyera una misa,  
Un lindo suquete en verso  
En dos minutos fabrica.  
Uribe rie de gozo,  
I salta como una ardita;  
Que, aunque de timido peca

J si el alma no tiene picara,  
 Tambien sabe divertirse  
 De su proximo a costillas.

Marroquin (que las narices  
 Se untan, al escribir, de tinta)  
 Toma alguna de mis plumas,  
 J si tornandola en castiza,  
 Escribe, oliendo sus letras,  
 En prosa mui cervantina:  
 "De como Arabe amistad  
 "Con Pepe Samper un dia  
 "Por los años de cuarenta  
 "J cinco) en hora bendita,  
 "J en una gran chirimola  
 "De estudiantes. (por chiripa!)  
 "Con ocasion de unas fiestas  
 "En la "Pena", i ciertas cuitas  
 "En que la conciencia tuve  
 "En mil apuros metida"....

Vergara, que se perece  
 Por anécdotas i citas,  
 J piadosos antiquillaz,  
 J sublimes boberías,

Se pone a contar la historia  
 De cierto padre jesuita  
 Que, despues de sus estudios  
 De sagrada teología,  
 Hechos en Roma.....queriendo  
 Dejar ~~la~~<sup>su</sup> patria Italia querida,  
 Por huir las tentaciones  
 Que Satanás le bendice,  
 Alla Negar a Popayán....  
 Quedó en poder... de los niquas.  
 ¡ con tal unión refiere  
 Vergara la historietilla  
 Del padre Octavio, que hablando  
 En estilo de homilía,  
 ¡ aun en primera persona,  
 Dice : " Era tanta mi dicha  
 " Al hacer mi rudo viaje  
 " Buscando estas fieras indias,  
 " A caza de privaciones  
 " Y miserias inauditas,  
 " Que al ver en Buenaventura  
 " Casacas i crinolinas,  
 " Senti mis venas helarse

"De terror i de agonía!..."  
"¡por via de martirio  
"Me resigné... suerte indigna!  
"A vivir entre mortales  
"Civilizados,- mi vida  
"Defendiendo del pecado  
"Con las torturas impías  
"O la rasquina terrible  
"De los piojos i las niquas!..."  
— "Cómo! habla Usted por su cuenta?"  
Dice Miguel, que a Hurtadillas  
Se acerca al tupido grupo  
Donde ostenta su pericia  
El narrador entusiasta,  
A quien nadie interrumpía.  
— "No tal!" Vergara responde:  
"Voi hablando entre comillas;  
"Soy el editor a pena..."  
— "Del jesuita? o de las niquas?..."  
— "Del jesuita! vive el Cristo!  
"Pues, por fortuna o desdicha,  
"Ni nací popayanejo  
"Ni he criado labandijas!"

J cada cual interrumpe  
 Con una chocarrería;  
 Mas, Vergara, imperturbable,  
 Resistiendo a la gabilla,  
 Escupe, quina los ojos,  
 ¡ al fin el cuento termina.

Entre tanto, Joaquín Borda  
 Sus impresiones de Lima  
 ¡ de Guayaquil, refiere  
 Con voz mesurada i timida;  
 Mientras Aníbal Galindo  
 Da carcajadas prolíficas,  
 Celebrando una historieta  
 Que Santander despepita,  
 Con una cara tan cuca  
 ¡ una sal tan peregrina,  
 Que la seriedad derrota  
 De Sampier i Compañía....  
 ¡ llueven las agudezas  
 ¡ la charla se complica;  
 ¡ entre lecturas i cuentos,  
¡ digresio

Recitaciones i epígramas,  
 I prosa medio poética  
 I prosaica poesía,  
 I espirituales especies  
 Sublimes o divertidas,  
 I alusiones personales  
 I preciosas truhanerías,  
 Las horas se van volando  
 Sin que nadie se aperciba.  
 Dán las dos; i todos echan  
 Mano al saco o la esclavina,  
 La bufanda o el paraguas,  
 I empiezan las despedidas;  
 I aunque lloran las promesas  
 El pobre anfitrión suspira....  
 I la copa del estribo  
 Se bebe, aunque nadie brinda;  
 I al cabo cien apretones,  
 De amistad i simpatía  
 Estrechan el dulce lazo;  
 I despues..... Aquí termina  
 La historia del gran "Mosaico"  
 De la calle de "Bolivia".

Mayo 27 de 1864.

# A Diego Fallon (\*) (Improvisacion)

Oigo tu silbo admirable  
 De indefinible expresion,  
 Y una emocion irrefable  
 Embarga mi corazon.

Sueno un invisible mundo  
 De encantos i poesia  
 En que, en silencio profundo,  
 Vaga celeste armonia.

(\*) En un "mosaico" tenido en casa de Aníbal Galindo, el autor de estos versos, irritado por ciertos incidentes del mundo político, se exaltó i halló en su indignación arranques que sus amigos llamaron de "colérica elocuencia". Pero un instante después, Fallon se puso a silbar prodigiosamente el Carnaval de Venecia, la Cesta-Diva i otros pasajes de la Norma, i el Bambaceo, acompañándose

Sueno que en la selva oscura,  
 Repleta el alma de amor,  
 Con infinita dulzura  
Canta errante ruiseñor;

Que en prados llenos de flores,  
 De rama en rama saltando,  
 Un mirlo va recitando  
 La historia de sus amores;

Que del mar en la ribera  
 I a la caida del sol,  
 Alza queja lastimera  
 El melancólico alción;

Que en el bosque de palmeras  
 I entre flores de coral,  
 Sus endechas hechiceras  
 Suelta a la bisa el turpial;

con la guitarra. El autor, instantáneamente enterado, tomó una pluma, i en pocos minutos improvisó los versos que arriba se leen.

Que el sutil cucarachero,  
 En trinos preciosos mil,  
 Dice a su hembrita: "Te quiero,  
 Goberana del pensil;

Que un primoroso canario,  
 Su lindo dueño al mirar,  
 Olvida que solitario  
 Vive, i se pone a silbar;

Que en la mitad del Quindío,  
 En sus suenos un filóquero  
 Canta: "¿Dó está el dueño mío,  
 De mi nido compañero?"

Que del ancho Magdalena  
 En la fresca vega umbría,  
 Afano de toda pena  
 Canta el toche su alegría.

Sueno en fin que suspirando  
 Por mi muerta juventud,  
 Digo una mano pulsando

Un incógnito laud;

J que a cada dulce acento  
Que mi inquieto oido alcanza,  
Con mi queja i mi lamento  
Se acompaña, porque siento  
Que he perdido una esperanza....

Oh! gracias por su armonía  
Que en un instante aplacó  
Esta cólera sombría  
Que mi mente oscureció'!...

Simpleras  
en forma de carta (\*)

Mayo 31 de 1864.

Mi querido Antonio Ferro,  
Ciudadano ex-Senador,  
Hoi condenado a destierro,  
Por Murillo, al Ecuador:

Va el disfraz que te ofrecí  
I que espero te vendrá;  
Si lo hicieron para mí  
Contigo se lucirá.

Fu naciste diplomático  
De la cabeza a los pies;

(\*) El autor, que conservaba virgen su uniforme diplomático, i lo reservaba para el primer baile de disfraz, se lo ofreció en venta a Ferro (nombrado Ministro al Ecuador) no obstante la mucha mayor anchura del vendedor i largura del comprador. Al mandar Ferro por el vestido, el dueño improvisó la carta que aquí se lee.

40  
Mientras que yo.... problemático  
Fui con un sombrero al tres;

Pues no cuadra a la matraca  
De mi estrepitosa voz,  
Una bordada casaca  
Que no es un grano de arroz.

Aun están todos forrados,  
Los bordados i alamares:  
(Si así estuvieran guardados  
Mas de cuatro militares,...)

J' te doi la garantía  
De que nunca me probé  
Mi uniforme.... J'a fe mia  
Que con juicio me porté;

Pues fuera enorme pecado  
J'atroz infidelidad,  
El haberme uni....formado  
Sin tener forma...lidad).

Los péferes mando todos :  
 (Con chaleco blanco - pues !)  
 Una espada para godos,  
 Casaca i sombrero al tres;

Con un par de pantalones  
 Fan elegantes, i fan ....  
 Como nunca en sus funciones,  
 Se los puso el padre Adán.

I espero ver confirmado  
 Aquel antiguo refran  
 Que, mui profundo i fundado,  
 Dice que: desde Abraham,

Lo largo i ancho armonizan  
 Sin anularse jamás;  
 Las fuerzas se neutralizan  
 I mas por menos da más.

Sietecientos i cincuenta  
 Francos, el disfraz costó  
 Cien pesos saca la cuenta,

42  
Pues no quiero hacerla yo).

Por el costo note acuerdos,  
Pues en él debo perder:  
Ofrécame lo que quieras,  
Que no es bacano Samper.

Pero, dela suma en parte,  
Que por ello me has de dar,  
Quiero si recomendarte  
Que, a la gran Quito al llegar,

Lo mas posible te tomes  
Al Presidente García,  
¡ a esa vil canalla embromes  
De Flórez, i compañía.

Con esto acaba ~~el~~ mi pieza,  
¡ te digo : hasta mas ver;  
¡ soy siempre, con llanura,  
Tu adicto amigo  
Samper.

# A Jorge Isaacs

(Despedida) \*

Turba de cazadores aturdidos  
 Por la espesura de los bosques vaga,  
 ¡contenta, gozosa, lanza gritos  
 Que fuertes ecos a la selva arrancan.

De repente, en el fondo del follaje,  
 Algo se agita entre los verdes ramales,  
 Breve rumor, cual misteriosa queja,  
 De los senos recónditos se escapa.

Los cazadores el andar detienen,  
 Atento ponen el oido al aura;  
 Fijan el ojo scrutador doquier,  
 Mudos se quedan i el aliento ataíjan.  
 Anioso cada cual, requiere al punto

(\*) Versos improvisados sobre el pupitre de José Ma<sup>r</sup>a Guifano Otero, en un "Mosaico" íntimo, reunido para dar la despedida al modesto poeta caucano.

El rifle matador, i lo prepara,  
 Pronto a lanzar el furibundo tiro  
 Sobre el ciervo que oculta en la canada  
 Parece estar tranquilo i descuidado,  
 Provocando la muerte que le aguarda.

Mas de repente en el romaje umbrío,  
 Sobre las flores agitando el ala,  
 Pájaro errante, solitario, a oscuras,  
 Incógnito cantor de la montaña;

Bate sin miedo su fentil plumaje,  
 Abre su lindo pico de esmeralda,  
 Y recopiendo su divino acento,  
 Su amor, sus selvas i su dicha canta!

¡tan dulce i purísima armonía  
 Del corazón del pájaro se escapa,  
 Que, a sombrados de tanta donosura,  
 Los cazadores, abatiendo el arma,  
 Con supremo placer el canto escuchan  
 Y admiración al trovador consagran.

.....  
 Fal, al oír sus cantos hechiceros,  
 Llenos de fuego, de pasión i gracia,  
 Su algarazara frenética olvidaron

Los que hoy su amigo con placer te llaman;  
 ¡y suspendidos de tu ardiente labio,  
 Y en tus caricias encontrando tu alma,  
 Gloria! exclamaron, al modesto jenio  
 Que el sol ardiente fecundó del Cauca!

¡entre todos besimos tu corona,  
 ¡juntos entonamos el hossana,  
 ¡y cada cual en su entusiasta aplauso  
 Se dió una chiripa de su fe sagrada;  
 ¡y solo para ti nuestros oídos

Fuvieron atención, i con tu forma,  
 Orgullosos sentímonos á un tiempo,  
 Al ver otro astro de la dulce patria!

Llévate, Isaacs, el plácido recuerdo  
 De una amistad, que satisfecha enlaza  
 Con la preciosa fecha de tu gloria  
 La del cariño que merece tu alma!

Junio 6 de 1864.

# Los poetas españoles

(Improvisación en un "mosaico") \*

Bien me hace reir Quevedo ;  
 Mas, como canto' sin fe  
 ¡ fué su vida un enredo,  
 Ni aguantarlo mucho pude,  
 Ni mucho con él gocé.

Mas si leo peregrino  
 Un soneto de Arjona,  
 O una endecha, me imagino  
 De un arroyo cristalino  
 Sentir murmurar la ola.

(\*) Reunidos en "mosaico" varios amigos, en casa del autor, se leyeron muchos composiciones de Torriella, que nos encantaron, i algunas de Quevedo, que casi nos fastidieron. Se habló de muchos poetas españoles, i entre tanto, en medio de la conversación, improvisó Samper estas quintillas, en pocos minutos.

Garcilaso de la Vega

Me hace adorar el amor,  
 Porque su acento me llega  
 Cual dulce ~~de~~<sup>de la</sup> brisa el rumor  
 Que entre lindas flores juega.

Plácerme oír un suspiro  
 Rismado por Luis de Leon;  
 Al noble Moreto admiro,  
 Y meno de gozo miro  
 Las comedias de Alarcon.

Levanto el alma atrevida  
 A la mas alta region,  
 Si en el sueno de la vida  
 Pienso, y queja dolorida  
 Exhalo con Calderon.

Y mi alma se acongoja  
 Cuando recuerdo al cantor  
 Que su pluma en llanto moja;  
 El noble y severo Rioja,  
 De escombros historiador.

Me revela - Fovellanos  
 El jenio de Fuenmal,  
 Mostrando vicios mundanos  
 Que presentan nui villanos  
 A los hombres, por su mal.

J' cuando canta Quintana  
 Ya la vacuna o la prensa,  
 Su inspiracion soberana  
 Me hace sentir por la humana  
 Ciencia, admiracion inmena!

Aunque el mal no se remedie  
 Con risas; al falle i fin  
 El mundo es un tragedia,  
 Me encanta cada comedia  
 Del maestro Moratín.

Me halaga de Alberto Lista  
 La clásica poesia;  
 No hai musa que no le asista  
 Ni corazon que resista  
 A su placida armonia.

Conservo impresiones vivas  
 De aquél "Moro" encantador  
 En que el buen duque de Rivas,  
 Canto' de moras esquivas  
 Las mil borrascas de amor.

Mas declaro chapuceros  
 A los bardos de otra edad,  
 Si a Bretón de los Herreros  
 Nunca en versos hechiceros  
 O pusieron paridad.

Queja no hai que igualar pueda  
 Las del mágico laud  
 Que pulsa la Avellamedá;  
 ¡ si fué inmortal Espronceda  
 Contando la juventud.

Pero tambien es divina  
 Por su gracia i su frescura  
 La voz con que Carolina  
 Canta el amor, peregrina,  
 I embellece la hermosura.

*Invitaciones  
á un "Mosaico", improvisadas. (\*)  
en una mañana.*

1<sup>a</sup>

A Salvador Camacho Roldan.  
Aunque estás muy encumbrado,  
Mi querido Salvador,  
Siendo Primer Designado,  
No hallándote constipado  
Debes hacerme el favor  
De venir hoy, treinta y uno,  
Por la noche, á festejar  
Este nuevo año importante  
Que á los treinta y nueve adiuno,  
Comenzando á declinar.

Que lluevan sobre mi rueda  
Los años.... qué se ha de hacer!  
Mientras haya que comer  
Arequipe y pan de yuca,  
A quanta firme

Marzo 31 del 1868. Sampier

(\*) En el escritorio de mi almacén.

A José María Vergara y U.  
Bien sabes, caro amigo,

Cuanto comprendo  
De tu alma los pesares,  
Y el triste duelo;  
Como un hermano  
Lo que tú tanto lloras,  
Ay! he llorado!

Pero escucha mi ruego,

José María:

Lucha con la tristeza  
Que te aniquila,  
Y no nos niegues

El valor que esperamos  
De tu alma fuerte.

No á egoísmo lo tomes  
Si te suplico

Que esta noche acompañes

Al fiel amigo,

Que inquieto empieza

Hoy á contar sus años  
En los cuarenta.

Es la reunion humilde,  
Muy de confianza,

Sin licores ni cena,  
Sin algarazara;

Como conviene  
Cuando entre todos juntos  
Alguien padece.

Ven; con empeño sermo  
Te lo suplico,

Un favor señalado

Será; no exijo

Quieras mostrarte

A quien calmar quisiera  
Tus mil pesares.

3<sup>a</sup>

A Manuel Pombo.

Luengos años ha, Manuel,  
 Que entre muchos desengaños  
 Nos van pasando complejos  
 Que nos llevan en tropel.

Que eres tú mayor que yo  
 Lo confesarás tú mismo;  
 La partida de bautismo  
 Mal puede decir que no;

Luego es para tí una afrenta  
 Recordarte bruscamente  
 Que, por mi cuenta corriente,  
 Hoy apusto los cuarenta.

Pardoná este sopetón,  
 Pues con tu filosofía  
 Ni echas de menos un día  
 Ni de más, una ilusión.

Mas yo que resuelto estoy  
 A no darme por vencido,  
 Celebro el año cumplido  
 Como si naciera hoy.

Si el año sale propicio  
 Lo bendigo á manos llenas,  
 Mas porque me vengan penas,  
 Yo maldigo el natalicio;

Pues si Dios nos da la vida  
 Para algo bueno ha de ser,  
 Y ayudarse es menester  
 Para que él nos dé su egido.

Tiempo sobra, amigo mío,  
 Para que uno se haga viejo,  
 Y que muere de pedojo  
 Sufriendo achagres y frío;

Pasemos pues entretanto  
 La vida sabrosamente,  
 Que luego el tiempo inclemente  
 Nos dará pena y quebranto.

Mientras llega el jague-mate  
 Matemos el tiempo infanoz,  
 Tomándonos como hermanoz  
 Un sabroso chocolate.

Cuento esta noche contigo,  
 Y al ver tu cara contenta  
 Olvidará sus cuarenta  
 Ser constante y fiel amigo.

Sampier.

4<sup>a</sup>

A José M<sup>a</sup> Guifano Otero.

A ti, el hombre que no peca,  
 Ni hace farnas una rueda,  
 Ni es un tonto ni babieca,  
 Y tiene mucha muneca,  
 Y de escribir no se enteca;  
 Y en su abitrusa Biblioteca  
 Sigue criando manteca;  
 Y andando de seca á meca  
 Se va á Lasaima ó á Chueca,  
 Y vive como una rueda  
 Por buscar un librejón;  
 A ti con palabra seca  
 (Felizmente sin jaqueca)  
 Dirijo mi petición.

Hoy cuarenta años agusto;  
 Y aunque esto me causa susto  
 Y un poquito de disgusto,  
 Y casi desbarajusto,  
 Porque el suceso es infusto,  
 Quiero procurarme el gusto  
 De aflojar el temo adusto,

Remorándome algo el busto,  
 Y no parar por vetausto;  
 Y por aquella razon  
 Hoy en "mosaico" me incrusto  
 Y te Dijo hago la invitacion.

Dijo á un lado tus papeles,  
 Que ni á la historia son fieles  
 Ni mucho abundan en nicias.

Oh Chepe! mote desvelas,  
 Como hacen otros donceles:

Párraga, entre mil Manueles,  
 Siquier cultiva claveles;  
 Pero tú, herco, te mueles  
 Leyendo infolios crueles,  
 Y por eso á polvo hueles  
 Y del mundo no te dueles.

Mas hoy duelete de mí,  
 Pues aunque no soy Apéles,  
 Ni sé pizca de pinceles,  
~~Hoy~~ <sup>De invierno</sup> hoy tomo cuarteles,  
 Como tantos coronelos,  
 Pues cuarenta cascabelos  
 Me sacude el tiempo, si....

Ven, que no seré judaico,  
 Ni me mostraré jorocoico,  
 Ni te daré agua de paico,  
 Ni en un problema algebraico  
 Te he de poner á rabiar,  
 Aunque zorro y farisaico  
 Suelas ser en el "Mosaico".  
 Ver, Chepe, sin vacilar;  
 Y al tomar el chocolate  
 (Que en casa muy bien se late)  
 Charlaré como un orate,  
 Y así el tiempo que me abate  
 Fácil me será olvidar.  
 De lo contrario... tormenta  
 Fendrás; pues hoy los cuarenta  
 Cumple, fíos y esto me impacienta,  
 No habiendo ayerro de imprenta,  
 Y si nadie me contenta  
 Soy capaz de reventar

# Índice

El paso del Rubicón . . . . .	1.
+ Historia verídica de un "Mosaico" . . . . .	6
+ A Diego Fallon . . . . .	21
+ Mis adioses a la política . . . . .	23
<del>+ A Jorge Isaacs . . . . .</del>	<del>22</del>
Simplicezas en forma de carta . . . . .	31
+ A Jorge Isaacs . . . . .	33
+ Los poetas españoles . . . . .	35

